

¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación...

SEMANARIO LIBERTARIO. Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON, 2a. Mesas de O ROMO, letra D.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números \$5.00 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIÉRCOLES 19 DE DICIEMBRE DE 1917

Número Veintisiete.

Los Serviles

Hay que distinguir a los siervos de entre el grupo de los serviles: los primeros lo son por necesidad y los segundos por gusto. El siervo inspira lástima; el servil produce náusea moral.

La psicología de los serviles es característica: se manifiesta por el deseo fervoroso de servir incondicionalmente a los poderosos: no se detienen jamás en los medios, y cuando hubiesen agotado los pacíficos, emplearán la fuerza para vencer a los que se oponen a la voluntad despótica de su amo.

En su menguado cerebro no existe ninguna idea de independencia o libertad, aun cuando fuese en estado embrionario; por eso no pueden decir nada, ni de palabra ni por escrito, que revele algo de autonomía propia o ajena; su cerebro entero, sus ojos y oídos están totalmente cerrados a toda idea emancipadora; su único ideal es pedir a gritos a todo el mundo que calle y obedezca a los mandatos de su amor; que a éste lo amen con adoración y con idolatría; que permanezca a toda hora de rodillas como ellos lo están siempre, dispuestos a imprimir sus besos de sumisión y respeto a las plantas de su señor y hasta en la tierra que pisa; quieren a todo trance que nadie ande, discuta o interprete a su modo sus órdenes que, tuerto o derecho, hay que obedecerlas y cumplirlas al pie de la letra; en suma, estos seres, repugnantes y degenerados moralmente, quieren hacer de la sociedad un antero de ovejas, una clase infeliz y abyecta que renuncie de antemano a todos sus derechos, pues tienen la convicción de que las vidas y haciendas de todos sus servidores pertenecen exclusivamente a su angusto amo, a su magnate y señor, que por derecho de su poder, ilimitado y omnímodo es el único, es el absoluto, es el soberano, es el dios de todo. Lo creado aquí en esta tierra de promisión.

El simulador servil ha reunido, en su psíquis enferma, toda la maldad zoológica y todas sus armas defensivas y ofensivas; tiene la prudencia y el don de saber esperar del sapo oportunista para dar a tiempo el golpe a su codiciada presa; es cobarde y ambicioso; dondequiera se presenta homocórido como los insectos burladores que se ocultan sagazmente entre las hierbas, reflejando en su envoltura externa los mismos colores de las plantas que los ocultan, para confundirse con el medio y esquivar los peligros de sus perseguidores; en su vida diaria se mimetiza fácilmente a semejanza de la fauna: unas veces en zorra audaz, en reptil asqueroso, en águila o en condor, según las circunstancias, para huir o para atrapar, sin correr ningún peligro, a sus enemigos. Es capaz de representar, con magnífico éxito, todos los papeles; todos los dramas, todas las tragedias, no para iniciar ni para agredir, porque la iniciativa y la agresión se ejercitan frente al enemigo y por la iniciativa y la agresión es la facultad es propia de la vida, en sus farsas carnavalescas engañan a los buenos, agradan a los tontos, sorprenden a los sensatos, y en todo tiempo son la eterna rémora, obstáculo insuperable, hipócritas venales; obstruccionistas pertinaces y recalitrantes enemigos de la redención del proletario.

Camaradas de la ciudad y del campo, del taller y la oficina, he ahí el servil; he ahí el hombre que jamás piensa que la luz de su cerebro es tan poco luminosa como la luz mortecina de una lámpara de aceite. Si queréis simbolizar a estos "odiosos arlequines", comparados con un artista comediante de circo, con un verdadero saltimbanqui, porque su fuerza moral y su fuerza física gustan de la simulación, de la traición y de todo lo ficticio.

No son sus detrahentes: son infelices; no siempre serán infelices, pero si eternamente aborrecibles por desgraciados e indignos de confraternizar con los sanos elementos que entre el proletario buscan su redención por medio de la fuerte idealidad de la justicia.

POR LA RAZON Y

LA JUSTICIA.

Ernesto Velasco continúa pro...

El capitalismo no tiene todavía entre sus palas.

Para obtener su libertad, no han valido ante los despoles, ni la protesta, ni el recurso electoral ni nada.

Lo que claramente indica que la bestia quiso halar una víctima y la encontró.

Y como creemos que la prisión de dicho compañero es injusta, hacemos constar el atropello en estas líneas para baldar poptib. o administrativo de quien corresponde.

No retiraremos de nuestras columnas este cuadro hasta que el compañero Velasco sea puesto en libertad.

Invitamos a la prensa obrera a que haga otro tanto.

El asesinato de José Barragán Hernández ha quedado impune.

¿Qué ha hecho el tribunal de Justicia para esclarecerlo?

Se pide como el cuadro anterior, la reproducción permanente.

A los Trabajadores

(Desde la América del Norte)

Esos de la república, en que se predican la libertad y la democracia, y donde la democracia y la libertad son criminalmente blasfemias y escudadoras.

Compañeros, ¡salud! El período crítico por que está pasando el proletariado mundial, es como nunca en la Historia. En todas partes del Globo se comienza a sentir el descontento entre los obreros que sufren las consecuencias de las ambiciones de unos cuantos gobernantes en la tierra.

Obstáculos de la democracia (?) yanqui. No sé si, en estos momentos, podrán llegar al lugar de su destino estos mal trazados renglones; pero que, llenos de voluntad se os envíen para si podéis darles publi-

Por la Federación de Tranvías

El Desequilibrio de las Ideas y el Desequilibrio Malsano de la Pasión

No podemos menos que dedicar, aunque sea una línea, a la última asamblea de los compañeros de tranvías, comentando algunos de los más salientes argumentos que esgrimió el compañero Nicolás Cano, por las fundadas conclusiones a que llegó.

El primero, y que por cierto originó innumerables protestas, fue cuando afirmó que el 95 % eran deegresos, que no pensaban más que en las plúqueras; y que (textual) "no poseían ni el celo del macho por la hembra que en la noche poseían."

¡Olvídate el compañero Cano que, para mejorar al hombre moral, hay que mejorar primero al hombre físico! ¿Cómo puede pensar el obrero en las ciencias y el arte sin asegurar primero sus necesidades primarias y materiales? ¡Olvídate también que un principio de emancipación del proletariado es la reducción de la jornada, y que el salario correspondiente a esta jornada reducida, debe ser bastante para satisfacer las necesidades materiales, su educación, sus placeres honestos, etc., etc. ¿Puede pensar siquiera el obrero en regenerarse y educar a la familia cuando lo que para no le alcanza ni para vivir tan solo? ¿Quién tenía razón en esa memorable asamblea de los días de tráfico, pidiendo la huelga como supremo y doloroso recurso, o el compañero Cano, líder de la oposición en esa noche?

¿Cuán pensoso nos fue oír a este conservador poniendo su verbosidad al servicio del enemigo!

"Las huelgas se hacen con dinero, decía; nosotros no tenemos más que seis mil pesos y somos cuatro mil no hay ni para un día de huelga." ¿Qué cosa como esto? ¿El estómago tuviera siempre que tener cuartilla, que nada puede contra los miles de pesos de la burguesía? ¡Olvídate el compañero Cano que en la industria moderna, un solo día de inmovilización de las máquinas hace al enemigo brecha irreparable! Díez días de huelga hubieran

producido a la Compañía de Tranvías muy cerca de media milla de pesos de pérdida; en cambio para los obreros no significaban más que 10 días de vacaciones que muy bien les caería.

¿Y el apoyo moral y pecuniario que un huelgas pasadas han costado los huelguistas de tranvías? ¿Al hacer abortar la huelga, los compañeros Cano, Hidalgo, Espinosa de los Monteros, tienen derecho a esperar de la Compañía sus complacencias, prebendas y canonjías; pero piensen que ese bienestar que llevan a sus hogares quizá está amasado con las lágrimas y dolores de tres mil novecientos noventa y siete hogares, donde no hay ni luz, ni fuego, ni dicha, ni paz.

¿Los osetas organizados para la huelga y la burguesía lo está en todo el mundo." (Cano).

¿Las chubas de la Independencia estaban organizadas? ¡No lucharon y triunfaron sobre un poder organizado, donde el sol no se ponía en sus dominios?

En la actualidad, Rusia, giro ha sido al soplo de la revolución, socialista que cayó demoliendo el vetusto alcázar de los zares, teniendo de roto las aguas heladas del Neva?

La vida es violencia, es decir, más bien revolución que evolución.

La función crea el órgano, y el laurel jamás ornó al sumiso esclavo que lame los pies de su señor. "Las libertades no se piden: se toman!"

¡Sólo por ver inscrito en la Constitución el millado artículo 123, ha costado el proletariado mexicano tener de roto los campos de batalla y poblar con sus huesos insepultos las farces llanuras del Bajío.

A los obreros de tranvías hay que aplicarles aquella breve y sentenciosa respuesta: "Sean para lo que son o no sean."

SERVÍO HOSTILIO.

idad. Y digo no sé si llegarán, porque en este momento en el país de la llamada democracia, la libertad de escribir y la de hablar es un mito.

Imposible silencio.

Lleguen o no lleguen, no podemos guardar silencio y, como oprimidos de la verdad, del progreso y de la reivindicación humana, nos disponemos a dar publicidad y a ponerlos en conocimiento para que, vuestros, desde aquí, no podáis darle existencia, pues aquí nos vemos imposibilitados a publicar ninguna cosa que, para nuestros explotadores cause algún perjuicio.

ció", esto es, decir la verdad de lo que sucede.

El poder de la tiranía y la tiranía del poder yanqui.

Después de los grandes y nunca olvidables acontecimientos de Chicago, cuando la misteriosa "bomba" hizo presa en aquel grandioso mito de Haymarket, después de los atropellos innombrables de Colorado, después de los asesinatos en Lawrence, New York, y otros lugares, después de la ignominiosa acción, por parte del Fiscal, en la causa de los compañeros Neoney, Billings y otros, en San Francisco, Cal.; después de los más involu-

La Prensa Obrera

La prensa obrera es el faro que guía a los trabajadores en la conquista de todas sus reivindicaciones.

El trabajador que protege un diario obrero, suscritor o comprador, cumple con el más grande de sus deberes.

La prensa obrera es la válvula de escape del sentimiento popular, los poderosos la temen, las autoridades la combaten y es un deber del pueblo sostenerla.

Un pueblo sin prensa que defienda sus derechos es un pueblo esclavo y degradado, que serviría de pasto al despotismo de los tiranos.

Los trabajadores que no leen la prensa que lucha por sus intereses, son indignos de llamarse libres y merecen el desprecio de los demás obreros.

La prensa obrera es el sol que alumbró el cerebro de las multitudes, despeja las nieblas de la ignorancia y le señala el camino del progreso y de las ciencias.

La prensa obrera es la ametralladora que lanza mortíferos proyectiles a los enemigos del pueblo; el pueblo está obligado a conservar esa ametralladora.

Si la aristocracia mantiene diarios que defienden sus prerrogativas y privilegios, con mayor razón la masa proletaria debe tener un diario que defienda sus derechos y abogue por sus libertades.

La prensa obrera es un látigo que azota a los verdugos, y es un escudo de las protestas populares.

Obreros: leed la prensa obrera para que os ilustreis con sabios conocimientos, y para que seáis respetados de vuestros enemigos.

E. GENTOSO

bles atropellos cometidos por parte de los llamados "Comité de Ciudadanos" en Toluca, y últimamente en Sibac, Ariz; después del bárbaro criminal acto llevado a cabo con el compañero Frank H. Little, en Butte, Montana después de los asaltos a los locales de la "Unión de los Industriales Trabajadores del Mundo" (I. W. W.), tomándose las autoridades la libertad de llevarse todo lo que les ha convenido; después de formar causas en contra de los compañeros trabajadores por su interés en organizar a la clase proletaria; después de cometer tan salvaje acto como el de "destruir" el vagón de la policía donde iban 17 obreros presos por el hecho de ser socios de los I. W. W., desahorar un desierto y salir dándose de latigazos, llenándose con alquitran y cosa semejante y de intimidar a los compañeros obreros en medio de un bosque, habiendo sido aparecidos tres de ellos hasta la fecha, sin saber lo que es del resto; después de esto y mucho más que no tengo que la mente y que llenaría páginas enteras, tratándose de hacer desaparecer el organismo obrero como es el de "Industriales Trabajadores del Mundo", organismo revolucionario conocido por todos los trabajadores del mundo entero.

Cien presos más por legitimar la defensa proletaria.

Hoy, en aquel mismo lugar, que jamás olvidaremos los trabajadores ansiosos de ser libres de la tutela gubernamental; donde estuvieron



¡Grito de Alerta al Proletario!

El vivero de alacranes llamado "Congreso de Industriales", estrecha inhumanamente al círculo de la miseria proletaria en Orizaba.

Un Escrito de Viril Protesta,

Esta Federación de Sindicatos, que es el portavoz de los trabajadores de esta región de Orizaba, reconoce y confiesa que la situación económica actual, en que nos ha colocado la pérdida de los indicadores de seguir a no tardar en hacerse insostenible. Cumplimos con un deber al hacer pública esta declaración, porque el maestro y la indignación del trabajador comienza a sentirse ya, y uno de los síntomas de esa indignación apareció el domingo 10 del presente en forma de protesta lanzada en pública manifestación por los miles de trabajadores que forman la Cámara del Trabajo.

Todo lo que se verge ante nuestra voluntad, todo lo que se opona a la voluntad de decir, y protestar que hay de desagradable, doloroso, lo sentimos al punto y muy claramente; pero hay períodos en que a la voluntad se le puede engañar con oropelesas promesas y no así a las imperiosas exigencias del estomago.

Cierto que, a causa de la conflagración europea, todos tenemos que resentir las consecuencias; pero está comprobado que la reducción de los días de trabajo no obedece en gran parte a esta causa, sino al marcado espíritu de antagonismo que siempre ha distinguido a los industriales.

Cierto que en todo tiempo cada cual necesita determinada cantidad de cuidados, de dolores o de miseria, como necesita lastre el navío para mantenerse a plomo y andar recto; pero de esto, a admitir, por lo pronto, que se nos niegue el trabajo que nos da el sustento diario, con el premeditado fin de obligarnos a entrar, en la contienda mundial, dista mucho, y por eso el pueblo trabajador de Orizaba, cansado ya de sufrir tantos dolores, tantas miserias y tanta infamia cometida por sus explotadores, en correcta, pero enérgica manifestación de protesta, recorrió el domingo pasado las calles de la ciudad dejando oír su airada voz contra la actitud asumida por los industriales de esta región, y en un momento de entusiasmo, se levantó en el aire el grito de alerta, y al darlo lo hace con el fin de que más tarde, cuando el pueblo trabajador reclame con imperio el pan que necesita para vivir, no se alegue que ignoraban la crítica situación del pueblo.

Los industriales no, sólo de Orizaba, sino de la República, reducen los días de trabajo alegando pretextos fútiles; despiden a diario obreros sin causa justificada; suprimen, sin previo aviso y sin pagar

a aquellos compañeros ahogados en 1897, hoy en aquella misma ciudad, los que suelta una incoherente cárcel, se encuentran con los compañeros obreros, los cuales no han cometido otro delito que el de organizar a los obreros de América en una organización verdadera y justa.

Después de diez años de lucha, pero nunca tan feroz como en el momento actual, que el Preámbulo o Prefacio de la Constitución de los E. W. W. fue el primero que se publicó regularmente, a sí como cierta clase de literaria y pensamientos de escritores y compañeros en la lucha económica social; llamada "superstición", o por nuestros enemigos, nunca se ha preocupado de seguir como un teo-cracia de que nuestras ideas no llegarán a llevarse a la práctica, por ellas hasta la fecha. He aquí, pues, que el Gran Jurado ha encontrado culpables a 166 obreros o propagadores por lo arriba citado. No pues, otro el objeto que

que ellos creen "peligroso para sus propios intereses".

Luché valiente contra la injusticia malvada.

Después de diez años de lucha, pero nunca tan feroz como en el momento actual, que el Preámbulo o Prefacio de la Constitución de los E. W. W. fue el primero que se publicó regularmente, a sí como cierta clase de literaria y pensamientos de escritores y compañeros en la lucha económica social; llamada "superstición", o por nuestros enemigos, nunca se ha preocupado de seguir como un teo-cracia de que nuestras ideas no llegarán a llevarse a la práctica, por ellas hasta la fecha. He aquí, pues, que el Gran Jurado ha encontrado culpables a 166 obreros o propagadores por lo arriba citado. No pues, otro el objeto que

que ellos creen "peligroso para sus propios intereses".

Luché valiente contra la injusticia malvada.

Después de diez años de lucha, pero nunca tan feroz como en el momento actual, que el Preámbulo o Prefacio de la Constitución de los E. W. W. fue el primero que se publicó regularmente, a sí como cierta clase de literaria y pensamientos de escritores y compañeros en la lucha económica social; llamada "superstición", o por nuestros enemigos, nunca se ha preocupado de seguir como un teo-cracia de que nuestras ideas no llegarán a llevarse a la práctica, por ellas hasta la fecha. He aquí, pues, que el Gran Jurado ha encontrado culpables a 166 obreros o propagadores por lo arriba citado. No pues, otro el objeto que

grantes violaciones de nuestra Constitución que a diario cometen los industriales, escudados en sus millones, y cuando las autoridades, cumpliendo con su deber, pretenden castigar la osadía de esos extranjeros alojándose en la ciudad, daren a cuenta con las prerrogativas de sus respectivas Legaciones, como corren los chiquillos mentecatos a fleguarse con mamá, el elemento obrero protestó y protesta contra el llamado congreso de industriales que se reúne en México, el cual, con el apoyo de los industriales, pretende reformar a su antojo los preceptos constitucionales de nuestra Carta Magna, escrita en Querétaro con la sangre del pueblo, con lágrimas y dolores de ese mismo pueblo y nunca con la espada o la fuerza indiferente de los capitalistas que desde sus cómodas poltronas, viendo las espirales formadas por el humo de sus ricos habanos, fueron criminales espectadores de la sublime gestación que dio vida a la revolución triunfante, existiendo en el seno de esa revolución el alacran llamado congreso de industriales, muchos malos mexicanos que incondicionalmente lamen la mano del amo, y en criminal consorcio con los extranjeros, conspiran contra el pueblo y su Gobierno, porque ellos saben muy bien que el pueblo hambriento es un león sigiloso que, llegado el momento supremo de no tener alimento que llevar a su estómago, arrollará cubantos obstáculos se opongan a su paso para satisfacer esa necesidad, y claro está que el Gobierno, al tratar de contener las iras del pueblo falto de pan y sediento de venganza contra los causantes de sus penas, tendrá que hacerlo por medio de las armas; pero el pueblo en sus justas iras llegará hasta el fin.

La Federación de Sindicatos del Cantón de Orizaba da el grito de alerta, y al darlo lo hace con el fin de que más tarde, cuando el pueblo trabajador reclame con imperio el pan que necesita para vivir, no se alegue que ignoraban la crítica situación del pueblo.

UNIÓN Y EMANCIPACIÓN.

Por el Comité Ejecutivo de la Cámara del Trabajo. — Secretario General, Salvador Vivar. — Secretario del Exterior, Jesús Ponce.

el de hacer desaparecer un órgano que va creando una fuerza importante, causa del descontento y odio por los mismos que hoy nos persiguen. Con el relato aquí hecho, pueden los lectores darse cuenta exacta de lo que se trata de hacer en este país llamado de la Libertad. Mucho más pudiera decirse, pero el tiempo nos obliga a mejor oportunidad.

Vanquindad es el país "Ideal" de los socialistas libertados.

Es necesario decir al mundo obrero que, aquí como en todos los países autoritarios, existe la tiranía, la opresión y la idea de humillar, no importa en que condiciones a la clase productora. Aquí no, hay libertad de imprenta, no hay libertad de palabra, no hay libertad de reunirse para alzar la voz

en contra de la miseria, en coitra de los atropellos de que somos víctimas los trabajadores, y de la tiranía contra la que hoy una palabra está prohibida para todo aquel que quiera decir la verdad; la libertad de imprenta está suspendida; los periódicos tienen coartado el derecho de circular por correos u otros lugares; los editores y distribuidores corren el peligro de ser encarcelados; en fin, la cárcel, el patibulo; la silla eléctrica, el fusilamiento para todo aquel que tenga valor para cantar las cosas claras y la verdad clara y desnuda.

Como conseguirán sus ambiciones? El primer servicio de feo, pues el descontento de la masa proletaria hará surgir la revuelta; ella será la encargadora de la misma, y como esto lo saben nuestros tiranos, por eso obran en forma tan malvada. No por importa: todos caerán en las consecuencias, porque al querer detener la revolución obrera es tanto como pretender destruir los efectos que la causan. El tiempo, repito, servirá de testigo.

Vuestro y por la causa.

G. P. M.

Gaeterio Sindicalista

Signa la Limpia. En sesión efectuada el día 9 del que cursa, por el grupo organizador de la Casa del Obrero Mundial, se acordó celebrar de su seno a todos aquellos que se mezclaron últimamente en el enjarque político figurando como "campesinos" para manipular en las últimas elecciones. Entre los excluidos figuran José F. Gutiérrez, pedazo la hipógrato; Luis N. Morones, secretario del Ayuntamiento de Pachuca; Reinaldo Cervantes Torres, carpintero; Juventino Servín e Higinio G. García; este último, aunque no figuró en la planilla de aspirantes a las "cargos", se opuso como "todos los anteriores" que «la política es bendita en determinadas circunstancias para los obreros» para ellos, "dizemos nosotros." Por qué esa misma suerte no corrieron Pedro Ros y Hernández?

Como no quedaron conformes con tal determinación, se presentaron en la sesión siguiente (después de su fracaso en las susodichas elecciones), alegando el "tiránico" de tal determinación; mas por segunda vez se lo hizo ver que ese acuerdo fue justo y razonable, ratificando la mayoría su voto que dió en la primera junta.

¡Honor al Mérito! Se nos informa que el diputado Salvador Gonzalo García, en su reciente viaje a Santa Rosa, Ver., fue recibido con flores, palmas, por los obreros de aquella región, en reconocimiento de la labor tan fructífera que en favor de dichos obreros está desarrollando ese señor padre de la patria, como es la de cobrar, con rara y «eficacia» puntualidad, sus «modestas» dietas de «cuarenta tostones diarios, dietas que consideren tan modestas, que casi casi, según dicen, apenas les alcanzan para un plato de lentejas» por cuya causa planean aumentárselas a \$38.33.

Y si en lugar de \$38.33 fueran más 90-90?

Por lo que se ve, claro está que en contra de la miseria, en coitra de los atropellos de que somos víctimas los trabajadores, y de la tiranía contra la que hoy una palabra está prohibida para todo aquel que quiera decir la verdad; la libertad de imprenta está suspendida; los periódicos tienen coartado el derecho de circular por correos u otros lugares; los editores y distribuidores corren el peligro de ser encarcelados; en fin, la cárcel, el patibulo; la silla eléctrica, el fusilamiento para todo aquel que tenga valor para cantar las cosas claras y la verdad clara y desnuda.

Como conseguirán sus ambiciones? El primer servicio de feo, pues el descontento de la masa proletaria hará surgir la revuelta; ella será la encargadora de la misma, y como esto lo saben nuestros tiranos, por eso obran en forma tan malvada. No por importa: todos caerán en las consecuencias, porque al querer detener la revolución obrera es tanto como pretender destruir los efectos que la causan. El tiempo, repito, servirá de testigo.

Vuestro y por la causa.

G. P. M.

En Plena Lucha

De Monterrey, N. L., nos escribe el camarada Enrique Munguía, Secretario General del Sindicato Obrero Fundiciónero S. O. que es ignoromitoso lo que aconteció en esa entre la compañía explotadora ferretera y los obreros que forman el sindicato, pues primeramente fueron amenazados de quedar cesantes en el trabajo si no se retiraban de la agrupación; mas como eso les importaba poco, ahora han despedido a los compañeros: Manuel Reyes, Alonso Guzmán, Pedro Torreblanca, Petronilo Ortiz y Teodoro López, todos pertenecientes al comité administrativo.

Lo que no nos dice Munguía en su carta, es si los demás compañeros que quedaron en el trabajo se han lanzado a la calle pidiendo la restitución en las labores a los expulsados, como prueba de solidaridad moral, o una injuria a unos es una injuria a todos.

Esperamos que esto se haga realidad para gloria de la industria obrera, pues la "libertad de reunirse nadie la puede impedir."

Como no quedaron conformes con tal determinación, se presentaron en la sesión siguiente (después de su fracaso en las susodichas elecciones), alegando el "tiránico" de tal determinación; mas por segunda vez se lo hizo ver que ese acuerdo fue justo y razonable, ratificando la mayoría su voto que dió en la primera junta.

¡Honor al Mérito! Se nos informa que el diputado Salvador Gonzalo García, en su reciente viaje a Santa Rosa, Ver., fue recibido con flores, palmas, por los obreros de aquella región, en reconocimiento de la labor tan fructífera que en favor de dichos obreros está desarrollando ese señor padre de la patria, como es la de cobrar, con rara y «eficacia» puntualidad, sus «modestas» dietas de «cuarenta tostones diarios, dietas que consideren tan modestas, que casi casi, según dicen, apenas les alcanzan para un plato de lentejas» por cuya causa planean aumentárselas a \$38.33.

Y si en lugar de \$38.33 fueran más 90-90?

Por lo que se ve, claro está que en contra de la miseria, en coitra de los atropellos de que somos víctimas los trabajadores, y de la tiranía contra la que hoy una palabra está prohibida para todo aquel que quiera decir la verdad; la libertad de imprenta está suspendida; los periódicos tienen coartado el derecho de circular por correos u otros lugares; los editores y distribuidores corren el peligro de ser encarcelados; en fin, la cárcel, el patibulo; la silla eléctrica, el fusilamiento para todo aquel que tenga valor para cantar las cosas claras y la verdad clara y desnuda.

Como conseguirán sus ambiciones? El primer servicio de feo, pues el descontento de la masa proletaria hará surgir la revuelta; ella será la encargadora de la misma, y como esto lo saben nuestros tiranos, por eso obran en forma tan malvada. No por importa: todos caerán en las consecuencias, porque al querer detener la revolución obrera es tanto como pretender destruir los efectos que la causan. El tiempo, repito, servirá de testigo.

Vuestro y por la causa.

G. P. M.



Cómo pensaba Ferrer

La Revolución Social beneficiará a todos

III

La mayoría de poseedores de títulos universitarios.

En cambio, los que se llaman "obreros" continuarán siendo, porque se les podrá dejar en el uso de sus lujosas habitaciones, facilitándoles, además, cuanto es necesario para la vida.

Con la entrada de su superfluo en el patrimonio universal, suelo, subsuelo y máquinas bastará para que la producción satisfaga a todas las exigencias.

Ahora bien?

¿Es posible una huelga general?

—Sí.

¿Cómo llegará a producirse?

—Cuando un suficiente número de trabajadores y empleados se crean capaces de organizar lógicamente la sociedad.

¿Quiénes podrán adoptar desde el primer momento para asegurar el triunfo?

—Las federaciones de oficios emanciparán solamente la producción pública el nombre del Sr. Ferrer.

Vamos, que aún no sabe lo podido que había en Dinamarca.

Siempre la Intriga. El novicio indiduido que señalamos en nuestro número pasado con el nombre de Vicente Castañeda, elemento morboso que se ha colado entre los compañeros panaderos; sigue dando quehacer, pretendiendo sembrar

la división entre los camaradas agrupados, como lo hicieron en la mucho en Toluca, pues allí, en compañía de los tráfingos que frecuentemente hacen tracción a sus hermanos de labores, que llevan los nombres de Aureo Garcés y N. Márquez, con manobras hipocritas y malanas, dióvidio con éxito a los compañeros que pretendían formar sindicatos, y hoy, después de haber salido de

división entre los camaradas agrupados, como lo hicieron en la mucho en Toluca, pues allí, en compañía de los tráfingos que frecuentemente hacen tracción a sus hermanos de labores, que llevan los nombres de Aureo Garcés y N. Márquez, con manobras hipocritas y malanas, dióvidio con éxito a los compañeros que pretendían formar sindicatos, y hoy, después de haber salido de

división entre los camaradas agrupados, como lo hicieron en la mucho en Toluca, pues allí, en compañía de los tráfingos que frecuentemente hacen tracción a sus hermanos de labores, que llevan los nombres de Aureo Garcés y N. Márquez, con manobras hipocritas y malanas, dióvidio con éxito a los compañeros que pretendían formar sindicatos, y hoy, después de haber salido de

división entre los camaradas agrupados, como lo hicieron en la mucho en Toluca, pues allí, en compañía de los tráfingos que frecuentemente hacen tracción a sus hermanos de labores, que llevan los nombres de Aureo Garcés y N. Márquez, con manobras hipocritas y malanas, dióvidio con éxito a los compañeros que pretendían formar sindicatos, y hoy, después de haber salido de

división entre los camaradas agrupados, como lo hicieron en la mucho en Toluca, pues allí, en compañía de los tráfingos que frecuentemente hacen tracción a sus hermanos de labores, que llevan los nombres de Aureo Garcés y N. Márquez, con manobras hipocritas y malanas, dióvidio con éxito a los compañeros que pretendían formar sindicatos, y hoy, después de haber salido de

división entre los camaradas agrupados, como lo hicieron en la mucho en Toluca, pues allí, en compañía de los tráfingos que frecuentemente hacen tracción a sus hermanos de labores, que llevan los nombres de Aureo Garcés y N. Márquez, con manobras hipocritas y malanas, dióvidio con éxito a los compañeros que pretendían formar sindicatos, y hoy, después de haber salido de

división entre los camaradas agrupados, como lo hicieron en la mucho en Toluca, pues allí, en compañía de los tráfingos que frecuentemente hacen tracción a sus hermanos de labores, que llevan los nombres de Aureo Garcés y N. Márquez, con manobras hipocritas y malanas, dióvidio con éxito a los compañeros que pretendían formar sindicatos, y hoy, después de haber salido de

división entre los camaradas agrupados, como lo hicieron en la mucho en Toluca, pues allí, en compañía de los tráfingos que frecuentemente hacen tracción a sus hermanos de labores, que llevan los nombres de Aureo Garcés y N. Márquez, con manobras hipocritas y malanas, dióvidio con éxito a los compañeros que pretendían formar sindicatos, y hoy, después de haber salido de

Recibimos

5 ejemplares «Germinal», León, Gto.; «Libertad», Canje; «Tierra y Naturaleza», Barcelona; «Luz y Vida», Antofagasta; «El Productor», Pinar del Río.

De quinquetas: Puebla: T. Cristales \$5.00; Orizaba: P. Pérez... \$4.00; R. Sánchez \$3.00 y \$9.00 colotas obreros «El Totop» para matar; nuestro «dócel»; Salina Cruz: D. Velázquez \$3.00; Pachuca: M. A. Hidalgo \$3.00; Dona Cecilia: J. B. Hernández, un dólar; Alba: P. G. Gutiérrez, un dólar. Colecta obreros Imprenta «Victoria», pro-dócel, \$2.75.

Cualquier cantidad que se nos remita, ya sea de agudes, encargos, o suscripciones y no se apraxen en esta sección, favor de reclamar inmediatamente.

all, como salió de Río Blanco, Orizaba, Veracruz y otras partes; con el epíteto de vividor y aventurero, pretende dizque «descartar» con unos papeles que son el parto de los montes a los políticos (?) que hay entre los obreros y señala algunos nombres de compañeros que fueron a Toluca, hace algún tiempo, y que "no hicieron sino desparat del mundo obrero que se encontraban aquellos «braves», y posteriormente aplicarles la acción directa a los tráfingos; pero lo que no dice este «unionista» es que él y sus aliados que señalamos, fueron los principales estorbos para los deseanosos de los compañeros que fueron allí y que regresaron con la conciencia tranquila, puesto que aun al Gobernador del Estado se le hizo creer que los "políticos" eran elementos «peligrosos» desde el momento que pretendieron establecer sindicatos designados por completo de la cosa obrera.

Por nuestra parte, sólo del desprecio creemos merecedor a este otro de los intriguantes.

Impreso en la Imprenta «Victoria»

CERO.

—¿Ah, y no tengo a nadie!

—¿Y la rustia?

—La rustia, la rustia...

—Me han dicho que usted no la ha visto jamás y que está enamorado de ella.

—No se si estoy enamorado, tengo, si, deseos locos de conocerla de hablarla; el corazón me dice que en ella encontrará lo que me falta.

—Pero a ustedes no les faltan mujeres!

—No se trata, Irma, de satisfacer una necesidad orgánica; si de llenar un vacío que no todos tienen en el alma, un deseo de querer y de ser querido, un deseo de entregar nuestros más íntimos secretos en manos tan seguras como las nuestras...

—¿Y estoy helado!

—Quiere el sobretodo de Aníbal!

—Bueno.

—Irma va hasta su cuarto y vuelve con un largo sobretodo negro.

—¿No lo llevé por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

—¿No lo he llevado por casualidad; siempre se lo pone cuando va al diario. Pero hoy no hace tanto frío!

—¿Está enfermo?

—¡Bah!... ¡bah! ¿Quiere que tomiemos algunos mates? He puesto la lava al fuego! el agua debe estar hirviendo ya.

Simpática Velada de Relieves Libertarios

Con motivo de la inauguración de las oficinas de la Cámara Obrera de Zacatecas, la Mesa Directiva organizó una velada literario-musical el día 14 de los corrientes en la ex-Escuela Normal de profesores de dicha ciudad, para cuya velada recibimos una invitación corcchiosísima y atenta, firmada por los compañeros Tomás Leal, J. Guadalupe Escobedo, José I. Medina, José Villegas, Lorenzo Cervantes, Santos Escobedo, Francisco Vela, Juan Carlos, Francisco Torres y Pedro Moreno.

Once números compusieron el programa, siendo musicales el primero, tercero, quinto, séptimo, noveno y undécimo, y de fibra literario-libertaria el segundo (informe de trabajos y proyectos de la Cámara, por el compañero Tomás Leal) el cuarto («La actuación de la mujer en la lucha libertaria», discurso de la compañera María Carmen Ramírez) el sexto («Reclutamiento», ensayo literario por el compañero J. Guadalupe Escobedo), el octavo («Escarceos libertarios», de López Dóñez, leído y escogidos ad libitum por el compañero Francisco Vela) y el décimo («Escarceos topológicos», por el compañero José I. Medina). La parte musical estuvo encomendada a la orquesta «Julio Escobedo» el quinteto «Nava», el sexteto Filiberto Nava, quien fue acompañado en el piano por el experimentado maestro Francisco Aguilera y Uribe, y a las secciones de Supré, Julián, Estanosa, Obida, Thomas y Waldteufel.

Intina y luminosa fue grata en la satisfacción que sentimos al ver que se van abriendo paso las ideas de redención social, a que aspira el proletario, y que las adalides de la frase se entusiasman ante el inevitable advenimiento de la libertad humana. «Un abrazo, camarada», y gracias.

Subscribirse a LUZI es contribuir al bien de todos.

—Cuando vuelva quiero tener el mate preparado, ¿eh?

—Irma coge sobre sus hombros una pañoleta del color rojo y sale.

—Mirando la contingente con tristeza hasta que desaparece en el resagán, suspira con dolor y pasa si, entre dientes:

—¡Ah, si yo pudiera!

—Esconde la cabeza entre las manos y así le sorprende Irma cuando vuelve.

—¿Y el mate? ¿A que no se ha acordado usted de prepararlo?

—Dile que usted, Irma, me ha quedado imbecilizado al verla salir.

—Irma le mira extrañada.

—Si repite imbecilizado.

—Pero por qué habla así?

—¡Bah!,... cosas de la vida. ¿Qué trase?

—Bólos.

—¿Quiere que prepare el mate?

—No, déje usted, continde escribiendo, que según me ha dicho Anibal, el folleto aparecerá.

—¿De veras?

—Si, creo que su primo se ha convencido.

—A trabajar, entonces.

Irma coge los tarros de la hierba y se arruja y vase a la cocina. Arnoldo, pensativo, se acerca a la cocina, y al mirar, al pasar, ve a los hermanos y tiene que tachar líneas enteras con frecuencia. Su mente está ocupada en otra cosa muy distinta a la escritura. «Arroja la pluma, y con los brazos cruzados sobre el pecho se pasea por el cuarto procurando aprovechar el trozo de sol que entra por la puerta. De la cocina llegan los sonoros cantos de Irma. Son estrofas víviles



La Burguesita

Érase una burguesita, sin nadita qué comer, sin carnes, frutas, dulces, tortas, huevos pan y pez.

Bebía caldo, chocolate, leche, vino, té y café, y la pobre no encontraba qué comer ni qué beber.

Tal burguesa no tenía ni un ranchito en qué vivir, fuera de una casa grande con su huerta y su jardin.

Nadie, nadie la cuidaba sino Andrés, y Juan y Gil, y ocho criados y dos pajes de libra y corbatin.

Nunca tuvo en qué sentarse, sino sillitas y sofás con banquetos y cojines y resorte y espadar.

Ni otra cama que una grande más dorada que un altar, con colchón de blanda pluma, mucha seda y mucho holán.

Y esta pobre burguesita, cada año, hasta su fin, tuvo un año más de vida y uno menos qué vivir.

Y al mirarse en el espejo, la espantaba siempre allí una pobre de antiparras, papalina y peluquín.

Y esta pobre burguesita no tenía ni qué vestir, sino trajes de mil cortes y de telas mil y mil.

Y a no ser por sus zapatos, chancias, botas y escarpín,

descalciaba por el suelo anduviera la infeliz.

Apetito nunca tuvo acabando de comer, ni gozo salud completa cuando no se hallaba bien.

Se murió de mal de arrugas encorvada como un 3, y jamás volvió a quejarse ni de hambre ni de sed.

Y esta pobre burguesita al morir no dejó más que onzas, joyas, tierras, casas, ocho gatos y un tarpial.

¡Duerma en paz la burguesita! ¡Que logremos disfrutar las pobrezas de esa pobre y morir del mismo mal!

Una cuña del propio palo

Con motivo de una circular, girada por la Cámara del Trabajo de Orizaba a las distintas compañías industriales del Cantón referido, preguntando cuáles eran los motivos que les asistía para reducir los días de trabajo, contestaron todas, con excepción de la Carceraria «Montañas», en forma categorica, y esta última declaró, terminantemente que no se consideraba obligada en la forma que lo deseaba la mencionada Cámara del Trabajo, desoconociendo, de hecho, la personalidad mo-

ral de la Federación de Sindicatos y, a la vez, desistió al Secretario General del Sindicato de esa fábrica, por lo que los obreros declararon la huelga a esa negociación, el día 7 de prosaró y el día 8 se organizó una imponente manifestación de protesta por los trabajadores de todas las fábricas del Cantón en contra del mencionado cercero y el Congreso Industriales reunido en México; asimismo se trasladó la manifestación al palacio del Ayuntamiento de Orizaba, y ante el Presidente Municipal del mismo, se protestó por la mala burocracia administración, estando los ora-

dores a la altura de verdaderos obreros viriles, demostrando, con hechos concretos, la culpabilidad en muchos conflictos.

Como resultado de todo esto, ha sido dictado orden de desahucio en contra de los oradores. Por desdicha el Ayuntamiento actual en nada envía a los pasados, a se recordará quien decía ser este famoso Villalado Díaz? Pues ya tenemos para rato con él; no me extraña, pues dicen que la cuña para que apriete, debe ser del mismo palo, y es verdad.

Por ahora la salud, una comisión a la ciudad de Córdoba, para

Con mucho gusto, Sr. Rendón

El señor Manuel A. Rendón, Director de la Biblioteca del Pueblo, de Veracruz, se ha servido dirigirme una carta, el día 6 de los corrientes, en la que me dice lo que a seguida verá el camarada lector:

«Señor Jacinto Huítrón, administrador del semanario LUZI, 2º de Mesones, 40, rojo, letra D.—México.—Muy estimado señor: Ha de merecer a Ud. se sirva disponer me sea remitida la colección completa de LUZI, pues considero muy importante, para este establecimiento de mi cargo, la citada publicación que Ud. tan acertadamente dirige.

«No dudando que se servirá atender mi petición, me es grato anticiparle cumplidas gracias, y suscribirme de Ud. afmo. atdo. S. S. y amigo.—El Director, Manuel A. Rendón (rúbrica).—P. S. También he de agradecerle se sirva ordenar el envío de dos o más ejemplares de los números que en lo sucesivo se publiquen. —Vale.

«Con la mayor suma de atenciones atenderemos la petición del señor Director de la Biblioteca del Pueblo veracruzano, pues ella nos patentiza que el doctrinarismo de LUZI, va entrando de modo feliz, en la convicción de los espíritus selectos.

AVISO A LAS AGROPACIONES Y A LA PIENSA OBRERA

La Casa del Obrero Mundial de Orizaba les participa haber cambiado su domicilio a la calle José María Pino Suárez número 118, donde debe dirigirse toda correspondencia y periódicos a nombre del Secretario General, Mauricio Cabrera.

entrevistar al C. Gobernador del Estado, con el fin de arreglar lo de los tres días de trabajo; parece que los industriales se niegan rotundamente; ¡Cosa verga! —El CORRESPONSAL.

Compañeros: No olviden que al aumentar el tamaño de «LUZI», nuestras exigencias son mayores; así, pues, los excitamos a que envíen sus correspondencias a cada recibir con oportunidad.

que Anibal ha escrito para ella. Esto inunda de melancolía el corazón de Arnoldo, mirando los juegos del pelvillo en el sol, quedando ensimismado largo tiempo.

Vuelve la muchacha de la cocina con el mate cebado.

—¿Le gusta a usted el primero?

—El que me gusta más.

—Es raro; ninguno quiere tomar el primer mate por la fortaleza de la hierba.

—¿Y usted?

—Yo tampoco.

—Traiga ustedla pava aquí, va a andar pasando por el frío a cada momento?

—¿Dónde la pondremos?

—En la mesa.

—No escribe usted yet?

—No puedo. Conversáremos.

—¿Qué le pasa a usted hoy?

—Nada, Irma, nada... ¡Cosas de la vida!

—Caramba, es usted tan joven....

—Sin embargo, ya lo ve, no puedo estar contento más que ratas veces.

—Anibal es poco tiempo mayor que usted, y sin embargo...

—Si yo estuviera en sus condiciones cantaría todo el día, trabajaría con más amor; que ahora, tendría más pujanza para la lucha, sería un verdadero revolucionario, ¡un hombre feliz!... vamos.

—No sé.

—El tiene un corazón que late junto al suyo, un corazón que le anima a proseguir en la lid, un alma hermana... ¿me entiende?

—Si, me tiene a mí.

Irma coge del brazo a Anibal y atrayéndole hacia sí, después de presentarle los labios donde su amante desea ser un honor beso.

—Déjate de folletos ahora.

Fernando, que ha sorprendido la escena, tapándose los ojos con las manos: —Irma, Irma!... ¡Mire usted que yo no soy San Antonio.

—Tú eres un sátiro.

—Un mono tñ.

—Buen, bien... ¡díganme un jardín zoológico y en paz.

—¿Vamos a ver la casa o no? —pregunta impaciente Irma—va a oscurecer y no tendremos tiempo para nada.

El provinciano asiente:

—Tiene razón mi prima; luego, dirigiéndose a Fernando: —¿Quieres ir en busca de un coche?

Fernando hace una ridícula reverencia y sale.

Cuando el sol muere en un lecho de topacios flequeado de púrpura, a la hora romántica del ocaso, llegan en un coche de alquiler los cinco jóvenes a la casa de la calle México. La sala queda a todos: Silvio paga un mes anticipado y queda Irma para hacer la limpieza de los cristales mientras Silvio y Fernando marchan a una «muerbería» por camás y Arnoldo y Anibal a su antigua habitación por la ropa; los libros y demás entere.